

EL GENIO.

SEMANARIO CATALAN.



Suscribese á este periódico á 3 reales al mes en Barcelona en las librerías de Grau, frente la Lonja; de Sellas y Oliva, en la Plateria; de Boix, bajada de S. Miguel, y de Mayol Fernando 7.º

EL GENIO CATALAN.

(Continuacion.)

Mientras Roger de Lauria navegaba para Sicilia, los sicilianos se lamentaban de su tardanza porque veian próxima la invacion, y adiestrados con las pasadas desgracias sabian ya el mal trato que iban á recibir de sus enemigos, á quienes no podian oponer una resistencia capaz de contenerles si les faltaban los socorros del Rey de Aragon. Asi pensaba la generalidad de los sicilianos, bien que entre ellos habia algunos, enemigos de Roger, que aunque daban pávulo á las quejas le querian lejos, y que cayese en desgracia del Rey D. Jaime. Estos enemigos aunque pocos, eran poderosos, disfrutaban de grande influjo en la corte, y por lo mismo aprovecharon la ocasion oportuna para indisponerle con el Monarca. Señor, le dijeron, Roger no llega, y el pueblo se queja con razon, porque sabido es que se entretiene en piratear por las costas de la Provenza, prefiriendo las riquezas al bien de la Sicilia, y autorizaron sus dichos hasta tal punto, que D. Jaime llegó á dudar de la fidelidad del Almirante. Arriba este, y apenas salta en tierra, es recibido del pueblo entusiasmado, que le mira como el iris de paz en una desecha borrasca. Se dirige á palacio en medio de las mas vivas aclamaciones, se presenta al Rey, y despues de haberle dado parte del resultado de su mision, se retira para entregarse desde luego á reparar la armada que se hallaba en la isla, y que habia sufrido bastante descuido durante su ausencia. Hallábase ocupado en el arsenal, en hacer los preparativos

necesarios cuando llegó á su noticia la conspiracion que se tramaba contra su persona, y lleno de polvo, mal vestido, y ceñido de una toalla, sube á palacio para rechazar la calumnia. Señor, dijo al Rey, permitid que en vuestra presencia me defienda de algunas inculpaciones que se me han dirigido, y desvanezca, como debo, el efecto que estas hayan podido producir. Y luego dirigiéndose á algunos de los cortesanos ¿quien de vosotros, continuó diciendo, osa menguar mi reputacion? ¿pensais acaso que Roger de Lauria, no es el mismo Roger que en otro tiempo hizo tremolar victoriosa la bandera de su patria hasta los confines del Africa? por si lo habeis olvidado, me presento para recordaros lo que sois y lo que valgo, vosotros, miserables, os atreveis á calumniarme delante del sucesor del Rey D. Pedro, ¿cuales son vuestros hechos? ¿cuales vuestras hazañas para arrojaros á tan grande temeridad? Vosotros os poneis de hinojos delante del Rey para pedirle gracias y mercedes que no mereceis, y no sois capaces de deponer á sus piés una sola bandera ganada al enemigo para que le sirva de alfombra; llamaisme pirata y no dudais en desdormarme, ingratos, cuando si algo sois lo debéis á mi Rey y á mi valor, ¿qué haciais vosotros cuando yo buscaba en la nao una miserable tabla para reclinarme? ¿Sabeis lo que haciais? Yo os lo diré: dormiais en mullidos colchones al lado de vuestras esposas, de vuestras damas, gozando de las delicias de un sueño tranquilo y placentero; á vosotros os despertaba el sol, cuando estaba en la mitad de su carrera, mientras á mi me desvelaba el zumbido de los vientos, el bramido de las olas, ó el estruendo de las armas: yo experimentaba los efectos del hambre y de la sed, y toda clase de penalidades; mientras vosotros ostentabais en doradas mesas el lujo y la profusion, apurando entre los cánticos de amor la copa que deleitaba vuestros labios ¿A quien debéis vuestra seguridad sino á mis penalidades? Esto no lo digo, caballeros, á los buenos que como á buenos ya saben que soy el defensor de mi Rey y de mi patria; luego volviéndose á los catalanes y aragoneses que le acompañaban, exclamó: *Id y traed los trofeos alcanzados por nosotros en Nicotera, en Castrovechio y en Taranto, los de la Calabria y otros puntos: no los de Cataluña que se los tragó la mar cuando venia á defender la Sicilia: todos estos trofeos servirán de testigos de nuestras victorias: avoquemos los manes de los enemigos que perecieron en buena lid al filo de nuestra espada, ellos dirán quienes somos nosotros; por fin, si hay alguno tan osado que aun llegue á dudar de mis dichos y de lo que puedo hacer, que se ponga al frente de estos valientes, y que concluya con mejora la serie no interrumpida de nuestras proezas, y volviéndose al Rey concluyó diciendo: perdonad, Señor, en medio de mi exaltacion tal vez he sido mas osado de lo que debiera, pero peligraba mi honor y ¿que es la vida sin honor? El discurso de Roger admiró al Rey, pasmó á los circunstantes, y dejó sin palabra y avergonzados á los calumniadores. Roger continuó sus preparativos con una actividad imaginable, de modo que en breves dias pudo hacerse á la vela con 40 naos perfectamente equipadas.*

(Se continuará.)

La siguiente y brillante poesia , que sirve de introduccion al tomo que con el título de Efusiones del corazon se halla á punto de publicar nuestro amigo Quintana , debe considerarse como el prólogo de las que del mismo autor , ocuparán en lo sucesivo las columnas de EL GENIO.



FÉ.



Ya , libre y presuroso como el viento
que oréa mi cabello perfumado ,
contempla y analiza en un momento
mi ardiente y atrevido pensamiento
cuanto á mis ojos descubrir no es dado.

Llegó por fin el venturoso instante
que mi oprimido espíritu anhelaba :
Dios rompe , en premio de mi fé constante ,
la cadena tiránica , abrumante ,
que á la tierra mi espíritu ligaba !....

Dadme el laud !—La inspiracion derrama
su sacro fuego en mi espaciosa frente.....
Mas quien la pura y refulgente flama
que á mi ensanchado corazon inflama
pretende ahogar con su hálito impudente ?

Aparta , aparta , bárbaro verdugo
de mi temprana juventud !—No intente
tu torpe mano sugetarme al yugo
con que otro tiempo lastimar te plugo
mi altivo cuello y doblegar mi frente.

No me arredran tus iras ; no , tirano :
sí un dia ahogaste mi inocente acento
con sacrílega voz , con torpe mano ,
hoy es tu esfuerzo á sofocarle vano
que libre cruza la region del viento.

Un dia el débil huèrfano poeta
fuè humilde alfombra de tu pié triunfante
que ni al débil ni al huèrfano respeta ;
mas hoy altivo , sin temor , te reta.....—
Tú el pigmeo eres hoy : él el gigante.

Oh , nunca tu menguado pensamiento
del lodo en que te arrastras se desvia :
el suyo se remonta al firmamento
y llegando de Dios al alto asiento
se sublima en el cielo y se espacia.

Tirano , inclina la soberbia frente
besando el polvo en que sus pies resvalan ,

EL GENIO.

pues te honra demasiado si consiente
que en actitud humilde y reverente
beses la huella que sus pies señalan.

A tí, mi Dios, cuya piadosa mano
quebrantó la cadena que oprimía
mi débil juventud,
á tí, Señor, mis reverentes preces
dirijo lleno de esperanza hermosa,
de amor, de gratitud.

Voy á cantar tu creacion sublime,
voy á ensalzar tu sacrosanto nombre,
voy á llorar el mal
que deploran tus hijos, mis hermanos,
rotos del todo los sagrados vínculos
del pacto fraternal.

Quiero ecsecrar al inhumano esposo
que oprime y veja á la consorte débil
con bárbaro rigor;
quiero abogar por la inocente vírgen
que oculta el rostro pudibundo, víctima
del vil calumniador.

Quiero servir de compasivo intérprete
al corazon de la angustiada madre
que llora sin cesar
la pérdida del hijo á quien idólatra
culto rendia en lo interior del pecho
que transformó en altar.

Nadie comprende como yo, Dios mio,
la horrible pena que á las pobres madres
desgarra el corazon,
cuando la muerte ó la fatal ausencia
les roba el hijo de su amor, objeto
de santa adoracion:

Al separarme de mi madre un dia
los tristes ojos que manaban lágrimas
hácia ella dirijí:
Señor, entonces, á la luz brillante
de mi cariño, su sensible pecho
despedazado ví!!!

Quiero lanzar un anatema santo
sobre la frente del amante pérfido

que, en cambio de un amor
sublime, ardiente, inextinguible, idólatra
legó á su amada—como amante crédula—
la muerte, el deshonor.

Quiero un recuerdo consagrar al mártir
de su acendrado amor á la oprimida
y odiada humanidad,
quiero, á la sombra del ciprés y el sauce,
llorar al ser que abandonó mis brazos
por una eternidad.

Será mi acento la espresion doliente,
la voz del alma de los pobres huérfanos
que aun cruzan la niñez
y ya los bordes de la tumba pisan
inertes, tristes, abatidos, presa
del hambre y desnudez;

Seré, mi Dios, el fervoroso apóstol
de tu sublime religion, que es símbolo
de amor, de paz, de unción,
y llamaré mi voz á mis hermanos
á la virtud, que en la virtud se encuentra
la paz del corazón.

El inefable y anhelado bálsamo
de la esperanza en los llagados pechos
mi acento verterá
y de esas almas que la tierra cruzan
en soledad y desconsuelo amargo
consolacion será.—

Señor, si quieres que en tan santa empresa
persista, luzca esplendorosa siempre
la antorcha de la fé,
que hoy en mi pecho venturoso luce
por mas que engaños, decepciones, penas
en este mundo hallé.

Yo tengo fé, Señor, en tus preceptos,
la tengo en tu bondad inagotable,
la tengo en tu amor,
la tengo en la amistad, en mis hermanos,
en cuanto existe, en fin, en este mundo
que riges tú, Señor.

Oh, no abandone mi tranquilo pecho,
dé aliento á mi alma en la difícil senda
que anhelo recorrer :....

Señor, las almas en la fé nutridas,
 cual flor sin jugo, palidecen, mueren.
 — si dejan de creer. —

Si fortaleces con la fé mi espíritu
 yo venceré, Señor, cuantos obstáculos
 se opondrán á mi pié,
 ó alcanzaré la palma de los mártires
 muriendo alegre como muere el justo
 que muere por la fé.

Madrid.

ANTONIO T. Y LA QUINTANA.

La siguiente octava lo propio que el soneto del acreditado poeta Solera que pusimos en nuestro próximo pasado número, están dedicados al jóven D. Evaristo Bosch, pianista catalan de 14 años y que reune un mérito nada vulgar á una escelente ejecucion. La octava del Sr. Cataldi fué improvisada en el acto de sentir tocar el piano á ese jóven.

Improviso.

Si giovinetto ancora e tanta vita
 Alle corde oscillanti ardito doni,
 Che altri ove tu cominci avria compita
 L'ardua carriera d'ammirandi suoni!
 Seque il tuo genio che a goder t'invita
 L'ammirazion dei popadi e dei troni,
 Che all' Iberia, cui tanta gloria onora,
 Questo prodigio sol mancava ancora!

P. CATALDI.

SOCIEDAD FILOMATICA BARCELONESA.

(Sesion pública.)

El domingo próximo pasado asistimos á la sesion pública de la Sociedad Filomática. Abrióse el acto con un discurso del Sr. presidente D. Francisco Dunand, en seguida el secretario D. José Juncosa hizo una breve reseña de los trabajos en que se habia ocupado la sociedad, á continuacion D. Joaquin Rubió leyó un discurso crítico-literario sobre

la novela el *Judio Errante* y concluyó el acto con las siguientes poesías leídas por sus autores: *A la Italia* por D.º Anjela Grassi, *A Cataluña* por D. Victor Balaguer, *La Inspiracion* por D. Ramon Medel, *A Roma* por D. Gregorio Amado Larrosa. La concurrencia fué numerosa y escojida, una multitud de hermosas presenciaron el acto y entre los concurrentes se notaban muchas personas distinguidas por sus talentos como los Sres. D. Juan Cortada, D. José Ferrer y Garcés, D. Raimundo Duran, D. Temistocle Solera, D. Pascual Cataldi, D. Joaquin Roca y Cornet, D. Alberto Pujol, D. José Roura, D. Antonio Llobet, D. Felix Maria Falguera, D. Claudio Lorenzale, D. Onofre J. Novellas, y otros muchos cuyos nombres hemos olvidado.

El Sr. Rubió leyó una memoria cuya parte literaria es magnífica; sin embargo, nosotros estrañamos en gran manera que los individuos de a Sociedad filomática permitiesen en su sesion pública la lectura de un discurso que mas que un juicio crítico, es una virulenta sátira contra Eugenio Sue, un exaltado panejórico de los hijos de Loyola. Las ideas del Sr. Rubió son muy erroneas, y á lo que pudimos juzgar, parte de principios falsos; nota los defectos del *Judio Errante* dejándose en el tinte-ro las bellezas y una obra que ha reportado grandes bienes á la Francia, una obra de un interés europeo, puesto que hasta ha influido en una determinacion de las cámaras francesas, esta obra es anatematizada por el Sr. Rubió, por el Sr. Rubió, jóven ilustrado, de talento, de nada comunes conocimientos, pero que esta vez se ha dejado guiar por unos sentimientos equivocados, por unas convicciones altamente erroneas. No es esto solo; observamos en su discurso alguna alusion que no pudimos descifrar del todo, pero que á lo que nos pareció, hace referencia á un literato de Madrid que nos honra con su amistad y estrañamos mucho, muchísimo, que se la haya permitido el Sr. Rubió. Si el discurso estuviese impreso, tendríamos una particular satisfaccion en ir contestando párrafo por párrafo; pero ya que no puede ser así, nos contentamos con las ligeras apuntaciones que preceden.



BIBLIOGRAFIA.

Recomendamos muy particularmente el *Viaje á la Isla de Mallorca* que está publicando el señor Cortada y del cual han salido ya las tres primeras entregas. Todo él está escrito con la facilidad y elegancia que distingue al sabio historiador de España y esta obra, mas particularmente que ninguna de las otras que su autor ha publicado, abunda en descripciones poéticas y magníficas, en escenas pintorescas é interesantes, en aquel tinte de sencillez y naturalidad que pocas veces hallamos en las obras que actualmente se dan á luz.

Ahora que hablamos del Sr. Cortada, no será malo advertirle que muy extraño encontramos el no haberse publicado en un tomo suelto los artículos que no hace muchos años escribía bajo el pseudónimo de Aben-Abulema, artículos que tan gratos y agradables recuerdos dejaron á muchos y aun á nosotros mismos.

Hemos recibido las entregas 3.^a y 4.^a de *María la hija de un jornalero*, novela original del Sr. Ayguals de Izco. Esta obra está escrita con lenguaje correcto y castizo y no dudamos que honrará á su autor. La impresion, papel y viñetas es de lo mejor que se ha publicado en España.

Los dos Reyes, novela original de D. J. de Ariza. Se han publicado dos tomos y sale á luz en la *Galeria literaria* cuya direccion, segun nos han asegurado, está encargada al excelente poeta D. Eulogio Florentino Sanz.

Recomendamos muy particularmente la *España* revista literaria esencialmente útil á los cursantes de medicina y jurisprudencia. La dirige D. Carlos Massa y Sanguinetti jóven de conocida instruccion y nada escaso talento.

Novelas de Voltaire, traducidas por el Doncel. Han salido dos tomos.

El Magnetizador, traducido por el Doncel. Se han dado á luz dos tomos.

Arturo, de Sue, traducido por D. Victor Balaguer. Se ha publicado el tomo 1.^o

Los siete pecados capitales, traduccion de Aygualz.

A todas estas obras se suscribe en la calle de Fernando 7.^o núm. 16 fábrica de guantes.